

DA GRACIAS SIEMPRE

¡Gracias, Jesús, por este asombroso caracol cuerno de carnero colombiano! ¡Gracias por el parque y por este estanque!

Cuando des gracias a Jesús, piensa en algo concreto y único por lo que alabarlo. Haz tus alabanzas lo más específicas posible, y descubrirás lo divertido que resulta dar las gracias.

Por ejemplo, si te gustan los jardines, alaba a Jesús por las flores que te gustan y por qué las disfrutas. Si te encanta la buena comida, dale gracias a Jesús por los muchos tipos de alimentos que disfrutas; por los granjeros que cultivan los cereales, frutas y verduras; y por las personas que preparan tus comidas.

Sin importar dónde estés o lo que estés haciendo, dedica unos minutos a alabar al Señor por las cosas que ha creado y por lo que hace por ti cada día.

«¡Todo el tiempo te bendeciré!
¡Mis labios siempre te alabarán!»
(Salmo 34:1, TLA.)

